

**DIAGNÓSTICO DE LA
CAPACIDAD DE LOS ARTESANOS EN
POBREZA PARA GENERAR INGRESOS
SOSTENIBLES**

Presentación

La elaboración de diagnósticos que fundamenten la creación o permanencia de programas sociales se enmarca dentro del Reglamento de la Ley General de Desarrollo Social (artículo 7); dichos diagnósticos deben ajustarse a los lineamientos determinados por la SEDESOL, los cuales fueron publicados en el Diario Oficial de la Federación el 7 de mayo de 2009. El presente diagnóstico es producto del trabajo de la Dirección General de Análisis y Prospectiva.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	1
1.1. CAUSAS DEL PROBLEMA	7
PROYECTOS NO RENTABLES	7
DESARTICULACIÓN DE MERCADOS.....	9
USO DE RECURSOS NATURALES DE FORMA NO SUSTENTABLE.....	11
VALORACIÓN INSUFICIENTE DE LAS ARTESANÍAS.....	14
1.2. EFECTOS.....	15
PÉRDIDA DEL OFICIO DE ARTESANO	15
DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE SALUD	16
DISMINUCIÓN O PÉRDIDA DEL PATRIMONIO	19
DETERIORO DE LOS RECURSOS NATURALES.....	20
TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA	22
2. CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA.....	23
POBLACIÓN POTENCIAL	23
CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN POTENCIAL.....	23
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA	25
POBLACIÓN POTENCIAL Y ESCOLARIDAD	27
POBLACIÓN POTENCIAL Y ACCESO A LA SALUD	28
CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA	29
CARACTERÍSTICAS LABORALES	30
DINÁMICA POBLACIONAL.....	36
3. CONCLUSIONES	38
FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA	40
ANEXO 1: METODOLOGÍA PARA EL CÁLCULO DE POBLACIÓN POTENCIAL	42

INTRODUCCIÓN

El presente documento se refiere a los problemas que enfrentan los artesanos en pobreza por generar ingresos sostenibles por medio de su oficio. Para ello, en la primera parte de este documento se identifica el problema, delimitando el concepto de artesano, y analizando las causas y los efectos planteados en el árbol del problema. En la segunda parte, se definirá y caracterizará la población potencial, y posteriormente se analizará brevemente el comportamiento probable de esta población en un futuro.

1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Para entender los problemas que enfrentan los artesanos pobres en México es preciso, en primer lugar, definir el concepto de artesano que se utilizará en este documento. La historia es una herramienta clave para entender el origen de los artesanos actuales, la importancia de su trabajo y la crisis por la que atraviesa este sector. En este sentido, Victoria Novelo, comenta que se pueden distinguir dos grandes tradiciones en la conformación del artesanado mexicano actual: la indígena y la española.

El artesanado europeo llegó a territorios mexicanos a partir de la Conquista con sus propias técnicas y formas de organización. Paulatinamente fueron mezclando estos insumos con la manera indígena de producir. A partir de entonces, los artesanos se dividieron en dos sectores, un grupo rural que se refugió en las unidades domésticas y conformó la mano de obra aprendiz en los oficios y talleres permitidos por el monopolio español y, otro grupo de artesanos de carácter urbano, encabezado en un principio por los españoles, que tuvo un estatus importante en la sociedad colonial. Ambos grupos comenzaron a producir con nuevas técnicas pero con patrones estéticos y simbólicos propios, fenómeno que da origen a un mestizaje de estética, destrezas y formas de trabajo, pero también al establecimiento de jerarquías, responsabilidades, privilegios y exclusiones (Novelo: 2004).

El sistema de formación laboral de los artesanos se iniciaba en los talleres bajo la figura del aprendiz, quien se instruía en un oficio determinado. Un oficio significaba una

actividad de suma importancia para la vida diaria de la Nueva España, razón por la cual quien lo ejercía gozaba del respeto y reconocimiento de la sociedad. Al estar organizados en gremios, los artesanos contaban con el respaldo de lo que hoy sería un corporativo regido por estatutos que ratificaba el cabildo de cada ciudad o el propio Virrey¹.

Todos los oficios tuvieron su propia cofradía, cada una de ellas contenía reglamentos para controlar los materiales utilizados, el precio y la calidad de los productos, y los requisitos necesarios para otorgar el derecho a tener una tienda. La relevancia de las cofradías también radicaba en el hecho de que funcionaban como institución de asistencia al socorrer a sus integrantes en caso de enfermedad, accidente, invalidez, vejez, desempleo, ruina y muerte, toda vez que sufragaba los gastos que estos incidentes provocaban a sus miembros².

Años después, con el proceso de industrialización, gran parte de la producción de diversas materias primas se modificó, pero la forma de producción artesanal perduró: los artesanos dueños de taller, como patronos siguen contratando, en algunos casos, obreros y aprendices, aunque ahora sin la importancia social de antaño, pero subrayando su presencia en la estructura laboral como propietarios y no como empleados (Novelo: 2004).

Con el tiempo, muchos artesanos se integraron a las clases obreras, pero la mayor parte de los artesanos rurales que disponían sólo de la fuerza del trabajo familiar y que combinaban sus habilidades artesanas con la vida del campo, permanecieron en la misma situación. Este último grupo continúa produciendo artesanías hasta nuestros días, en gran medida porque su producción sigue siendo socialmente necesaria en el esquema tradicional de intercambio comercial de muchas comunidades rurales-indígenas del país (Novelo: 2004).

De manera que, en la actualidad se identifican fundamentalmente dos tipos de artesanos herederos de las tradiciones artesanales de antaño. Por un lado, aquellos que son dueños

¹ Consultado en el sitio del Instituto Nacional de Antropología e Historia:
http://dti.inah.gob.mx/index.php?id=360&option=com_content&task=view

² Idem.

de talleres artesanales modernos que producen objetos decorativos y mobiliario ya sea de inspiración propia o de otros diseñadores, que pueden contratar obreros y que en algunos casos producen en forma de maquila. Y por otro, los artesanos, en su mayoría indígenas, que fabrican artesanías en el seno familiar a partir de técnicas que se han heredado por generaciones y que, con su venta, generan un ingreso que generalmente es complementario para solventar sus gastos.

Considerando la descripción anterior, los artesanos a los que nos referiremos en este documento son aquellos herederos de un oficio tradicional y creativo, productores de artesanías³, En esta categoría pueden situarse la mayoría de los artesanos indígenas y a algunos propietarios de talleres.

En este punto habría que considerar que más allá de percibir el oficio del artesano como una actividad económica, la producción artesanal representa un componente importante del patrimonio cultural inmaterial⁴ de un pueblo. La UNESCO sostiene que la importancia de esta producción no radica en los productos artesanales por sí mismos, sino en la preservación de las competencias y los conocimientos que permiten su creación. En este sentido, la UNESCO promueve trabajar por la conservación de las técnicas artesanales tradicionales: “Todo esfuerzo de salvaguardia de las técnicas artesanales tradicionales debe orientarse, no a conservar los objetos artesanales –por hermosos, valiosos, raros o importantes que éstos puedan ser–, sino a crear condiciones que alienten a los artesanos a seguir produciendo objetos artesanales de todo tipo y a transmitir sus competencias y

³ De acuerdo con el Grupo Impulsor de Artesanía y Manualidad, las artesanías son *objetos o productos de identidad cultural comunitaria, hechos por procesos manuales continuos, auxiliados por implementos rudimentarios y algunos de función mecánica que aligeran ciertas tareas. La materia prima básica transformada generalmente es obtenida en la región en donde habita el artesano. El dominio de las técnicas tradicionales de patrimonio comunitario permite al artesano crear objetos de variada calidad y maestría, imprimiéndoles, además, valores simbólicos e ideológicos de la cultura local.* Fuente: FONART. Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad. México, 2009.

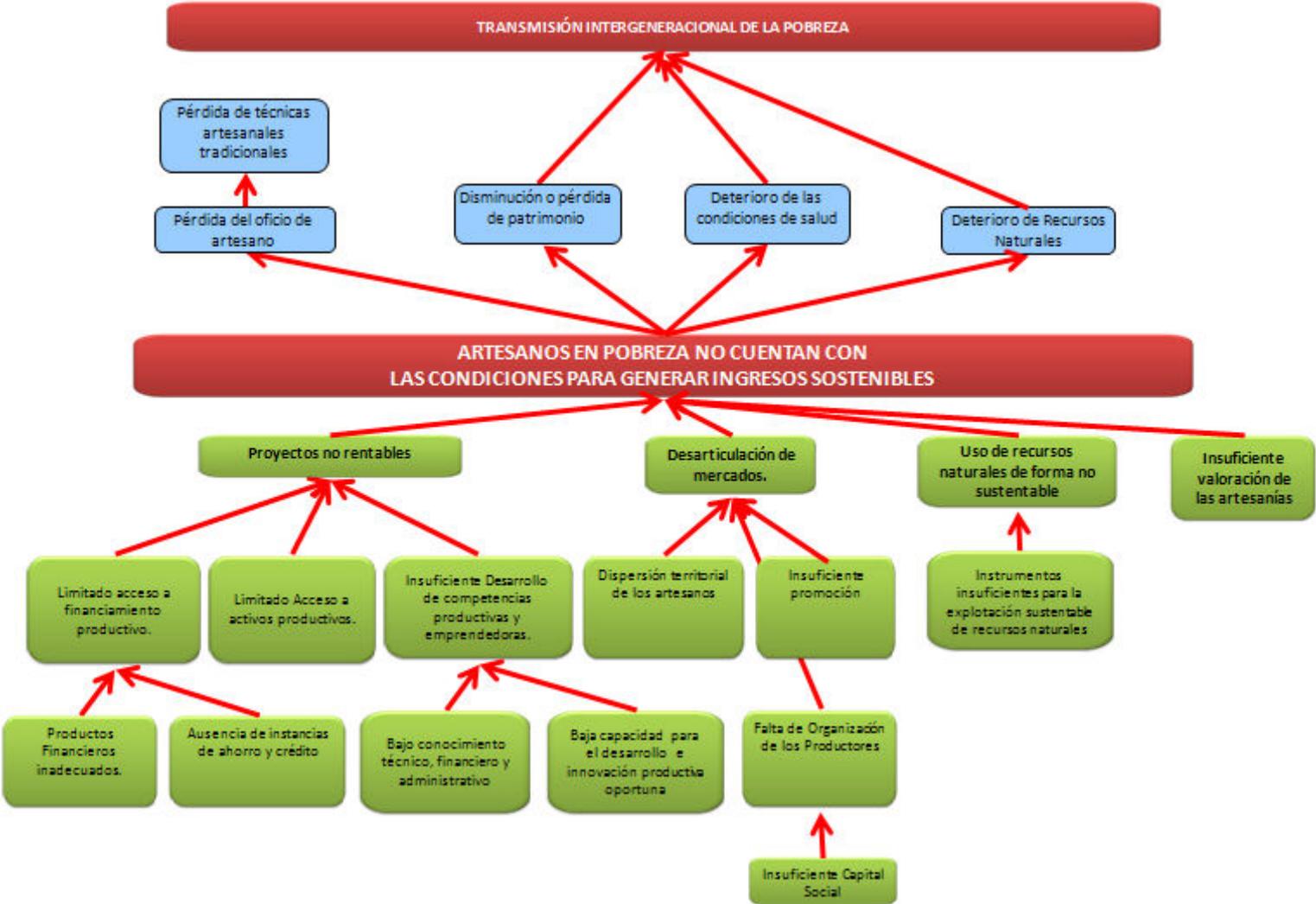
⁴ La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO define el Patrimonio Cultural Inmaterial como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Consultado en: <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?pg=00003>

conocimientos a otros, sobre todo a los miembros más jóvenes de sus propias comunidades.”⁵

Tomando en cuenta que en el México actual la mayoría de los artesanos rurales son indígenas y viven en condiciones de pobreza, el presente diagnóstico busca explorar sus condiciones de vida, así como su entorno. Muchos de los artesanos viven en lugares en donde no existen las condiciones mínimas para que puedan generar ingresos sustentables por medio de la producción de artesanías. A continuación se analizará más a fondo el siguiente problema: **artesanos en pobreza no cuentan con las condiciones para generar ingresos sostenibles**, mismo que se desglosa en el árbol del problema.

⁵ <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00057>

Gráfica 1 – Árbol del problema



1.1. CAUSAS DEL PROBLEMA

PROYECTOS NO RENTABLES

Desafortunadamente algunos proyectos de producción artesanal no logran generar ganancias suficientes para cubrir los costos de producción. En gran medida esto se debe a los esquemas existentes de producción y venta, porque en principio, este tipo de producción no se concibe con la misma lógica de un proyecto productivo rentable⁶. La mayor parte de los artesanos venden a precios muy bajos su trabajo, su producción y venta se conciben tanto para el autoconsumo como para el intercambio en una economía de trueque, donde no se establece claramente un valor económico al trabajo. Muchas de las artesanías son objetos de uso cotidiano, como prendas de vestir y utensilios de cocina destinados al autoconsumo, por lo tanto, determinar el tiempo y costo de los materiales utilizados en su elaboración no es una práctica común. La lógica de este tipo de producción es el intercambio de productos distintos, para complementar los utensilios y enseres necesarios en la vida cotidiana.

La investigadora Emma Zapata describe el contexto en el que se producen las artesanías en México: *Generalmente las artesanías se elaboran en un contexto de pobreza y los recursos obtenidos con ellas sirven para sufragar gastos en otros sectores de la economía del grupo doméstico. Una característica importante es que recurren al rescate y proyección de un oficio tradicional, y lo proponen como alternativa económica. Pero además de solucionar necesidades inmediatas inciden en el orden cultural social y de género* (Zapata et al: 2007). Para completar esta idea, en la definición de artesanía adoptada por la UNESCO se menciona que: *La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente.*⁷

⁶ Rentabilidad es el índice de la relación entre los beneficios y los costos de producción, es un término que se utiliza para medir la ganancia/pérdida en cualquier actividad productiva. En este caso, un proyecto productivo rentable es aquel que logra pagar sus costos de producción con las ganancias obtenidas de la venta de su producto y además genera un beneficio adicional.

⁷ Definición adoptada por el Simposio UNESCO/CCI "La Artesanía y el mercado internacional: comercio y codificación aduanera" - Manila, 6-8 de octubre de 1997. Consultado en: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=35418&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Zapata continúa explicando que, a partir de diez casos de estudio de mujeres artesanas, se hizo evidente que en general la producción artesanal se continúa llevando a cabo sin la intención explícita de generar mayores ganancias, porque esta producción va más allá de generar un valor económico, en la medida que está enfocada básicamente a la supervivencia diaria. Los pocos recursos que se obtienen de la venta de artesanías se invierten en la parcela y en las necesidades inmediatas de la familia.

Ahora, aquellos artesanos y grupos de artesanos que deciden ampliar su escala de producción y que consideran la actividad artesanal como un medio de sustento, más allá de considerar sus ganancias sólo como complemento a su economía familiar, enfrentan obstáculos como la oferta escasa de financiamiento y asesoría para fortalecer sus formas de producción y comercialización.

En general, las localidades en donde residen los artesanos no cuentan con instituciones de crédito⁸, por lo que los artesanos deben generar estrategias para poder financiar su producción. Algunos han recurrido, por ejemplo, a los programas de apoyo que ofrecen los gobiernos locales y federal; algunos otros han podido acceder a fondos de organismos internacionales; pero la gran mayoría trabaja con financiamiento propio. En muchos de los casos el financiamiento propio se origina de la venta de algún bien de la familia. Zapata menciona que muchas veces este bien se produce en el traspatio familiar y puede ser algún animal o la producción de hortalizas.

En cierta medida las características de la demanda también inciden en la rentabilidad de este tipo de proyectos. En un contexto en donde muchos de los objetos se producen industrialmente, la producción artesanal ha subsistido por distintas razones. Por ejemplo, porque las fábricas no pueden producir objetos que desempeñan un papel simbólico en las costumbres y rituales del pueblo; porque algunas artesanías no pueden ser industrializadas, o porque sencillamente el consumidor prefiere adquirir artesanías por su trabajo manual o artístico.

⁸ Con datos de junio de 2009, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores reporta que sólo 35.7% de los municipios del país cuentan con sucursales bancarias. Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Banca Múltiple: Información Operativa. Junio 2009. Consultado en: http://www.cnbv.gob.mx/seccion.asp?sec_id=773&com_id=2

Entonces, la demanda de artesanías depende de factores muy concretos como el uso cotidiano de las comunidades productoras, el turismo, el comercio de artesanías o el coleccionismo de arte popular, por citar los más relevantes. Por otro lado, no se consideran productos de consumo masivo en gran medida por la propia naturaleza de su producción manual de pequeña escala.

Se cree que uno de los problemas principales del sector artesanal es el intermediarismo, ya que aprovechando la falta de canales de distribución, los intermediarios son los que se quedan con las mayores ganancias, dejando al productor prácticamente con un margen de ganancia muy estrecho.

No obstante, el problema es más complejo que esto y tiene diversas aristas. Una de ellas está asociada a las formas de producción y al hecho de no otorgar de inicio un valor económico al trabajo realizado para su elaboración. Otra, está relacionada con la ubicación geográfica de las localidades donde viven los artesanos, que suelen ser rurales y sin vías de comunicación eficientes, lo que dificulta las posibilidades de diversificar su mercado.

DESARTICULACIÓN DE MERCADOS

Una parte importante de la producción artesanal, sobre todo en las comunidades indígenas, se destina al consumo interno. De manera que artesanos de distintas disciplinas se reúnen periódicamente, junto con otros productores locales, para intercambiar sus productos en los mercados regionales. El sistema regional de mercados constituye una red de intercambio donde los productores en la agricultura, ganadería, recolección, caza, pesca y artesanía, conforman una economía local que se complementa con vendedores y productos ajenos a este ámbito.

A manera de ejemplo, en el cuadro siguiente se presentan algunos de los productos más representativos de origen precolonial que se siguen intercambiando entre las comunidades indígenas de México.

Cuadro 1. Productos de origen precolonial intercambiados en las comunidades

Fruticultura	Horticultura	Floricultura	Artesanía
Cacao	Papa	Gladiolo	Textiles diversos de algodón
Mamey	Yuca	Gardenia	Tejidos de palma (sombrosos)
Guanábana	Chayote	Nochebuena	Talabartería (huaraches, o sea, cacles)
Papaya	Camote	Jacarandá	Cestería (canastas)
Tepejilote	Calabaza	Camelia	Cerámica (comales, ollas)
Tecojote	Jícama	Cempasúchil	Trabajos en piedra (cantería)
Zapote	Chaya	Flor de calabaza	

Fuente: Perfil Indígena de México | CIESAS: <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilnacional/conte07.html#tuno>

Las bases de estas economías locales se remontan al periodo colonial, en el que se continuaron utilizando muchas de las rutas comerciales prehispánicas, preservando, además de las prácticas económicas, los nexos sociales entre etnias, lenguas y culturas distintas (Lugo-Morin: 2008). De ahí que, a nivel local y regional, existe cierto equilibrio en el intercambio de productos de los distintos productores locales. Sin embargo, aquellos artesanos con interés de crecer y de expandirse hacia otros mercados, se enfrentan a distintos problemas, relacionados fundamentalmente con la falta de canales de distribución⁹.

Como ya se había mencionado, muchos de los artesanos viven en zonas rurales poco comunicadas. De ahí que, la comercialización fuera de su ámbito tradicional de venta sea complicada si no se hace a través de un intermediario, cuyo negocio consiste en comprar a muy bajo costo los productos artesanales de manos de sus productores y revenderlos en otros mercados con un porcentaje importante de ganancia.

En algunos casos, son grupos de artesanos quienes acaparan la producción de toda una comunidad para comercializarla a través de redes establecidas. En estos casos, pueden

⁹ El canal de distribución es el camino que las mercancías toman en su flujo desde los productores hasta los consumidores, pues se ocupa de dar fluidez a los productos, incorporando su propiedad, comunicación, financiamiento, pago y riesgos que los acompañan (Hernández: 2002). En este sentido, los canales de distribución pueden representar una ventaja o un obstáculo para reducir los costos de producción o para impulsar la productividad.

generarse algunos esquemas de colaboración cuando el trabajo se hace por encargo y se proporcionan las materias primas. No obstante, quien acaba recibiendo el mayor porcentaje de ganancia es el acaparador.

En resumen, la gran mayoría de los artesanos se ven obligados a depender de los intermediarios o acaparadores debido a la falta de canales de distribución. Es una práctica común que los acaparadores compren la mercancía por adelantado y vendan las materias primas a los artesanos con la intención de asegurar tiempos de entrega y los volúmenes establecidos de cada producto. Sin embargo, son también ellos quienes determinan el precio que pagarán por las artesanías elaboradas. Desgraciadamente para muchos artesanos, un productor que no es seleccionado por los intermediarios, que son sus principales compradores, corre el riesgo de perder espacios de mercado y encarar rápidas y sucesivas reducciones en sus ventas (Hernández: 2002).

USO DE RECURSOS NATURALES DE FORMA NO SUSTENTABLE

En algunos casos el éxito comercial de una artesanía que utiliza la flora o fauna silvestre puede poner en riesgo la materia prima que utiliza, si no se cuenta con un plan de manejo sustentable. Durante las últimas décadas, se registran algunos casos donde una creciente demanda nacional e internacional de artesanías elaboradas con materiales de origen natural ha provocado una explotación excesiva de los recursos naturales usados en su elaboración, muchos de ellos endémicos del territorio nacional (Bravo: 1999).

El uso no sustentable de recursos naturales para la fabricación de artesanías es entonces una de las causas de que los artesanos en pobreza no puedan generar recursos sostenibles de su trabajo cuando, por hacer un uso inmoderado de sus materias primas, se quedan sin ellas.

Si bien se debe resaltar el conocimiento tradicional de las comunidades indígenas en cuanto al uso de los recursos, no se puede perder de vista que las carencias materiales pueden orillar al artesano a usar de manera poco sustentable tales recursos con tal de cubrir algunas de sus necesidades básicas. Aspecto que se liga también con la falta de asesoría y de posibilidades viables para generar recursos en las zonas donde habitan.

La elaboración del inventario de especies vegetales y animales para uso artesanal corroboró la relación entre las zonas ecológicas que aportan más materias primas de uso artesanal y las regiones donde habita la población indígena, que además son las que tienen mayor índice de marginación, como se puede observar en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Regiones indígenas identificadas dentro de las regiones prioritarias para la conservación

Región indígena	Regiones prioritarias para la conservación
I. Mayo	Las Bocas (32)
II. Tarahumara	Alta Tarahumara (43), Cañón de Chinipas (44), Barrancas del Cobre (45), Montes Azules (46), Guadalupe, Calvo y Mohinora (48)
III. Huicot	Guacamayita (85), Sierra de Jesús María (88), Sierra de Bolaños (90)
IV. Meseta Purépecha	Tancítaro (111)
V. Huasteca	Cañones de afluentes del Pánuco (103), Tlanchinol (104), Huayacocotla (105)
VI. Sierra Norte de Puebla	Cuetzalan (118)
VII. Totonaca de Veracruz	Encinares de Nautla (107)
VIII. Otomí	Cañones de afluentes del Pánuco (103)
IX. Mazahua-otomí	Sierra de Chincua (114)
X. Nahua de las costas de Michoacán	Sierra de Coalcomán (112)
XI. Meseta Chocho-Mixteca-Popoloca de Puebla	
XII. Nahua de la Cañada Oaxaqueña-Poblana	Tehuacán-Cuicatlán (123), Sierra Granizo (124)
XIII. Nahua Jalapa Martínez de la Torre de Veracruz	
XIV. Nahua Orizaba-Córdoba de Veracruz	Perote-Orizaba (119)
XV. Popoloca-nahua. Los Tuxtlas de Veracruz	Sierra de los Tuxtlas-Laguna del Ostión (110)
XVI. Nahua-tlapaneco-mixteco-amuzgo de Guerrero	Cañón del Zopilote (121)
XVII. Chontal de Tabasco	Pantanos de Centla-Laguna de Términos (135)

XVIII. Chiapas	Selva Zoque (Chimalapas-Ocote-Uxpanapa) (133), Huitepec-Tzontehuitz (138), La Chacona-Cañón del Sumidero (139), El Suspiro-Buenavista-Berriozabal (140), Bosques Mesófilos de los Altos de Chiapas (141), El Momón-Margaritas-Montebello (145), Lacandona (Montes Azules-Marqués de Comillas-Cañada)(146)
XIX. Península de Yucatán	Silvituc-Calakmul (147), Zonas forestales de Quintana Roo (149), Sian Kaan-Uaymil (150), Zona de Punto Put (151), Centro-Sur de Cozumel (152), Isla Contoy (153), Dzilam-Ría Lagartos-Yum-Balam (154), Petenes-Ría Celestum (155)
XX. Oaxaca	Tehuacán-Cuicatlán (123), Sierra Granizo (124), Sierra Trique (125), Sierra de Tidaa (126), Sierra Norte de Oaxaca (127), Zimatlán (128), Río Verde Bajo (129), Manglares de Chacahua-Manialtepec (130), Sierra Sur y costa de Oaxaca (131), Sierra Mixe-La Ventosa (132), Selva Zoque (Chimalapas-Ocote-Uxpanapa) (133)

Nota: La extensión que comprenden las regiones indígenas se encuentra íntegra o parcialmente en algunas de las regiones prioritarias para la conservación.

Fuentes: INI, 1993; CONABIO/PRONATURA/WWF/USAID/TNC, *Regiones prioritarias para la conservación*, 1997

De acuerdo con el Centro de Investigación y Estudios de Superiores en Antropología Social, la explotación que llevan a cabo los pueblos indígenas de los recursos naturales representa una estrategia de uso múltiple, que tiende a mantener los procesos ecológicos de los ciclos de vida de la naturaleza. La misma apropiación diversificada de los recursos naturales se orienta a reproducir cada uno de los sistemas productivos¹⁰.

A pesar de ello, existen algunos casos en los que la demanda de ciertos productos artesanales ha generado un desequilibrio ecológico que no sólo puede causar que el trabajo artesanal desaparezca completamente al no existir la materia prima para producirlo, sino que también genera una pérdida biológica y un daño irreparable en materia medioambiental. Este fenómeno provoca que los artesanos ya no puedan seguir ejerciendo su oficio para generar recursos, además de dejarlos doblemente perjudicados al perder su empleo y parte de su patrimonio natural.

¹⁰ <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilnacional/conte07.html#tuno>

VALORACIÓN INSUFICIENTE DE LAS ARTESANÍAS

Una insuficiente valoración de las artesanías es una de las causas de que los artesanos en pobreza no puedan generar ingresos sostenibles con su venta. En general, las artesanías mexicanas no se perciben como objetos costosos, por tanto el público que las consume está acostumbrado a pagar poco por objetos que, al mismo tiempo, puede considerar un legado cultural o un referente de identidad regional o nacional. Para entender este fenómeno, a continuación se exploran los distintos mercados que tienen las artesanías, los diferentes tipos de consumidores y la valoración que éstos hacen de las artesanías.

Una manera de clasificar los productos artesanales es a partir de los contextos en donde se consumen. En esta clasificación, por un lado se ubican las llamadas artesanías (típicas, tradicionales, indígenas, populares...) dirigidas al consumo turístico y, otras, al consumo popular, especialmente campesino. Por otro lado, existe una gama de productos relacionados con la vida cotidiana y que proceden de talleres de alfarería, zapatería, sastrería, carpintería, herrería, entre otros, que no necesariamente se asocian a un circuito turístico o al comercio cultural, sino más bien son objetos de consumo local. La frontera entre ambos tipos de consumo es flexible y permeable (Novelo: 2004).

La clasificación mencionada es un punto de partida para entender la valoración de los objetos artesanales en México, que en principio, puede ser de dos formas: 1) como objeto de valor cultural, tradicional, o 2) como un objeto de uso cotidiano para satisfacer alguna necesidad, incluso la estética.

En su artículo "Ser indio, artista y artesano en México", Victoria Novelo sostiene que las valoraciones son formas de apreciación, que a su vez son formas culturales. Para algunos, la forma de producción artesanal es un atraso que debería ser eliminado. No obstante, los avances tecnológicos no son accesibles para todos y el hecho de que existan no implica que todos los productos que se consumen deban ser creados de forma industrial (Novelo: 2002). Un mayor conocimiento técnico no se contrapone al trabajo artesanal, en realidad ambas formas de producción coexisten y pueden complementarse.

Existe otra corriente que profesa su admiración por las artesanías y el arte popular, a lo que muchas veces confieren atributos de nacionalidad. Esta corriente ha sido encabezada sobre todo por los intelectuales, artistas plásticos y antropólogos, quienes han reconocido un legado indiscutible en la obras de los artesanos. Sin embargo, este discurso de admiración no ha sido suficiente para provocar un reconocimiento real de las artesanías, que podría reflejarse, por ejemplo, en el ingreso de las familias artesanas.

Para Novelo, la separación de los productores y sus obras en el terreno de la admiración tiene un ingrediente de discriminación cultural en la apreciación estética. Esto genera una gran contradicción: se otorga valor simbólico nacional a ciertos objetos, como expresión de una cultura, cuando sus autores no tienen las condiciones ni materiales ni artísticas para ejercer ni la libertad de creación artística, ni de decisión frente a sus obras (Novelo: 2002).

Vale la pena mencionar que si bien a través de la comercialización de productos artesanales indígenas se ha promovido que los artesanos continúen trabajando en su arte y manteniendo a sus familias, esto también ha generado pérdida de habilidades y patrones estéticos propios. En estricto sentido, se ha trastocado la esencia de muchos trabajos artesanales en pos de algunas modas impuestas por la demanda y por la escala que algunas producciones exigen (Novelo: 2002).

1.2. EFECTOS

PÉRDIDA DEL OFICIO DE ARTESANO

El fenómeno de la desaparición paulatina del oficio del artesano es uno de los efectos de que los artesanos en pobreza no tengan las condiciones para generar ingresos sostenibles con su oficio. El hecho de que la producción artesanal no genere una ganancia constante que permita a los artesanos en pobreza mejorar sus condiciones de vida, es una de las razones por las que muchos de ellos han preferido dejar el oficio de artesano y dedicarse a actividades más rentables.

Por otro lado, algunos artesanos han tenido que modificar las técnicas tradicionales de producción en función de las demandas del mercado, fenómeno relacionado también con que los artesanos en pobreza buscan opciones para que su trabajo pueda generarles mayores ingresos. En algunos casos los cambios en la producción no modifican la esencia del trabajo artesanal, no obstante, en la mayoría de ellos se ha perdido mucha de la calidad que en un principio distinguía a las artesanías. El trabajo en serie con materias primas de baja calidad, demerita en muchos de los casos el trabajo artístico de los artesanos, además de que esta nueva forma de producción tampoco implica una mejoría en su nivel de ingresos.

Sobre todo entre los jóvenes, puede no ser muy atractivo continuar haciendo algo que no es redituable y que, viendo las duras condiciones de la artesanía tradicional, en particular el aprendizaje a veces es muy largo si se quiere alcanzar la maestría, prefieran buscar trabajo mejor pagado o menos exigente en las fábricas o las industrias de servicios.

Completando la idea anterior, en un documento de la UNESCO se menciona que, en muchas tradiciones artesanales hay “secretos del oficio” que no se deben enseñar a extraños y si a los miembros de la familia o de la comunidad no les interesa aprenderlos, esos conocimientos quizá desaparezcan, porque compartirlos con extraños sería vulnerar la tradición¹¹.

DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE SALUD

El deterioro de las condiciones de salud de los artesanos es un efecto del problema planteado en la medida que por sus condiciones de pobreza y falta de información, continúan utilizando técnicas que ponen en riesgo su salud. Esta situación se agrava para muchos ellos que no cuentan con un programa de seguridad social y viven en localidades que no cuenta con la infraestructura básica en materia de salud.

Existe un caso representativo en el sector artesanal por el uso de una materia prima con altos niveles de toxicidad: los alfareros, han utilizado por años el óxido de plomo para

¹¹ <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00057>

esmaltar las piezas que confeccionan. El bruñido, como se conoce la técnica de hornear con óxido de plomo, da a las piezas de cerámica un brillo decorativo. Sin embargo, el uso de esta sustancia puede afectar de forma grave al sistema nervioso, e incluso puede ocasionar la muerte.

El riesgo de utilizar plomo en la elaboración de cerámica no sólo es para los artesanos y sus familias, sino también para las personas que usan las piezas de cerámica para cocinar o comer. En algunas comunidades de alfareros las prácticas de manejo y disposición del plomo están generando daños a las familias de estos productores, ya que, generalmente los talleres son parte de la misma casa, e incluso se comparte con áreas de cocina, comedor y patio donde los niños juegan y se alimentan.

Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) en 1994, México homologó sus normas sanitarias con EEUU y prohibió la presencia de plomo en todas las artesanías que pueden ser utilizadas en la alimentación. Sin embargo, muchos artesanos no se adaptaron a las normas, ya que no están obligados a vigilar estas medidas porque realizan sus ventas a pequeña escala, sin control sanitario y dentro del mercado nacional.

Desde hace también algunos años, se puso en práctica una nueva técnica de esmaltado en la cual se utiliza un esmalte alcalino hecho con boro¹², en lugar de plomo, que no tiene efectos nocivos para la salud y también da brillo a las piezas. A mediados del presente año y con la intención de promover el uso del esmalte libre de plomo en la alfarería vidriada tradicional y evitar riesgos a la salud de los artesanos y consumidores mexicanos, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) acordaron generar acciones

¹² Elemento químico que se comporta como no metal. Es de color negro azabache a gris plateado con brillo metálico. Una forma de boro cristalino es rojo brillante. A menudo se encuentra combinado con otras sustancias formando compuestos llamados boratos. Entre los boratos más comunes están el ácido bórico, las sales de boratos y el óxido de boro. <http://www.lenntech.es/periodica/elementos/b.htm#ixzz0a4RC43SI>

que impulsen la adopción de técnicas que les permitan potenciar la comercialización de productos sanos y confiables¹³.

Estas acciones contemplan sustituir el plomo soluble de los vidriados empleados en la alfarería de baja temperatura; adecuar los sistemas tradicionales de combustión por sistemas sustentables en beneficio del productor, sus familias y el equilibrio ecológico, y prevenir los riesgos por intoxicación de los consumidores de estos productos. La propuesta de ruta a seguir para las instituciones del sector artesanal y de salud de los tres órdenes de gobierno¹⁴ es una estrategia de sensibilización a los artesanos para la adopción del nuevo esmalte, en coordinación con el abasto y distribución de materiales cerámicos libres de plomo.

Respecto a la disponibilidad de servicios médicos para las comunidades rurales y de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Población y de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, sólo 10,603 localidades rurales¹⁵, que representan 5.7% de las localidades menores de 2 500 habitantes, cuentan con el servicio de salud (García: 2008). Es en estas localidades donde habitan la mayoría de los artesanos de este país.

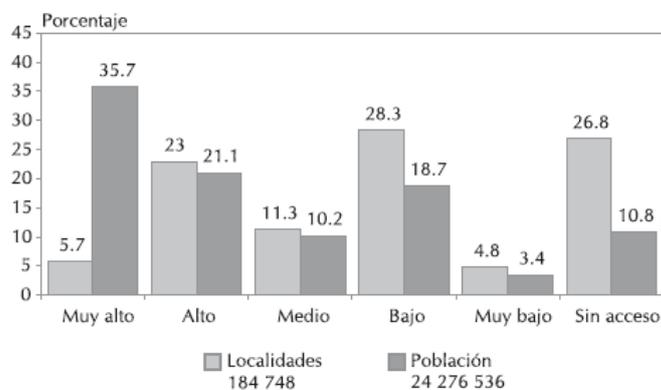
Por su parte, 72,390 localidades rurales se encuentran a menos de 2.5 km de una localidad que cuenta con el servicio, y en ellas residen 8.4 millones de personas. En el caso de las localidades que no cuentan con el servicio y se encuentran a más de 2.5 km de una localidad que sí lo tiene, se reportan cerca de 102 mil (el 55.1%) localidades rurales. A pesar de que en su gran mayoría son localidades de una o dos viviendas, en ellas habitan 7.2 millones de personas (García: 2008).

¹³ Los esfuerzos vinculados de FONART con las empresas productoras de esmalte, han dado como resultado la producción de 45 toneladas por mes de esmaltes libres de plomo, que representan la producción de 450 toneladas de producto terminado de alfarería vidriada sin plomo. Sin embargo, los artesanos tradicionales realizan una práctica no recomendada en ninguna circunstancia, donde se mezcla el esmalte libre de plomo con la "greta" (mezcla de sílice + plomo), situación que provoca la contaminación del producto final.
Fuente: http://www.cofepris.gob.mx/wb/cfp/alfareria_vidriada

¹⁴ http://www.cofepris.gob.mx/wb/cfp/alfareria_vidriada

¹⁵ De acuerdo con la clasificación de CONAPO son aquellas menores de 2,500 habitantes.

Gráfica 2. Distribución de las localidades rurales y población por grado de acceso a los servicios de salud, 2005



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población, 2005 y datos del Sector Salud (cues.salud.gob.mx/), enero de 2008

Finalmente, las instituciones que brindan el servicio de salud en las localidades rurales, son fundamentalmente la Secretaría de Salud y el IMSS-Oportunidades. La Secretaría de Salud se encuentra presente en 7,560 localidades, donde residen 6.3 millones de personas. Por su parte, el IMSS–Oportunidades atiende a 3,173 localidades con una población de 2.5 millones de personas. Sólo una pequeña porción de 133 localidades rurales con servicios de salud cuenta con la presencia de ambas instituciones y en ellas habitan 197 mil personas (García: 2008).

DISMINUCIÓN O PÉRDIDA DEL PATRIMONIO

La pérdida de patrimonio se relaciona con no poder generar recursos suficientes para sufragar gastos, especialmente imprevistos ante bajas en la actividad económica o la ocurrencia de desastres naturales. En este contexto, las personas se pueden ver en la necesidad de vender sus activos o una parte de ellos para generar un ingreso que les permita subsistir.

Este problema se vuelve más complejo por el hecho de que la venta total o parcial de las tierras de los pequeños productores coloca a sus propietarios en una posición más vulnerable porque los ingresos recibidos les permiten cubrir algunos gastos, pero difícilmente se pueden equiparar al valor productivo del patrimonio vendido.

Por otro lado, se hace evidente la falta de oportunidades que se ofrecen a los pequeños productores artesanales tanto para acceder a opciones de desarrollo tecnológico o esquemas de transferencia, como para ser asistidos en materia de competitividad. Además, debido a la ubicación y lejanía de las comunidades donde habitan, muchas veces los artesanos no cuentan con información oportuna para la toma de decisiones sobre producción, precios, volúmenes de producción y mercados.

DETERIORO DE LOS RECURSOS NATURALES

Uno de los efectos de que los artesanos en pobreza no generen los suficientes ingresos a través de su oficio es que, por la falta de información y capacitación, o por la necesidad de generar ingresos de subsistencia, muchas veces hacen un uso indebido de los recursos naturales que utilizan como materias primas. Desafortunadamente, las prácticas productivas poco sustentables a la larga también generan pérdida de patrimonio, porque los recursos se agotan y con ello también se termina la posibilidad de producir las artesanías que se elaboraban con esos materiales.

Como menciona la UNESCO, muchas técnicas artesanales dependen de recursos naturales específicos que puede ser cada vez más difícil obtener, debido a los cambios climáticos y a la expansión de superficies para el cultivo que trastornan y hasta acaban con ciertos ecosistemas. De ahí que algunos procesos artesanales pueden resultar nocivos para el medio ambiente, particularmente cuando se intensifican al pasar de producción individual a industria doméstica¹⁶.

Los ecosistemas y las especies de cada ecosistema, proporcionan una gran cantidad de bienes y servicios ambientales a la sociedad que van desde los alimentos hasta los servicios fundamentales que mantienen la vida, como la purificación del agua y aire, la regulación del clima y la fertilidad del suelo.¹⁷ Es por eso que la falta de visión y conciencia en torno a la conservación del medio sigue siendo un problema que tendrá

¹⁶ <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00057>

¹⁷ PNUMA. SEMARNAT. INEGI. 2005. Iniciativa Latinoamericana y Caribeña para el Desarrollo Sostenible (ILAC). Indicadores de Seguimiento México 2005.

efectos más drásticos en los países en vías de desarrollo, como México, tanto por su situación geográfica –que determina su vulnerabilidad¹⁸- como por los bajos ingresos que determinan su adaptación a las nuevas condiciones del medio. De manera que si no se toman medidas serias en este sentido, los fenómenos climáticos pondrán en riesgo los medios de vida sobretodo de la población que habita en las zonas más pobres (Moreno Sánchez. 2008).

Por ejemplo, un excesivo uso de palo fierro¹⁹, una madera que proviene de un árbol endémico de la región norte del país, alertó sobre su posible extinción y llevó a poner en práctica un proyecto para evaluar una posible solución a la creciente destrucción del palo fierro, sustituyendo el uso de éste por maderas duras tropicales como el chicozapote y granadillo, que a la vista se parecen al palo fierro. La aceptación de estas maderas por parte de los artesanos de Sonora fue muy buena y sólo un ojo entrenado podría notar la diferencia entre las piezas resultantes y las de palo fierro. El proyecto planteaba también, como una de sus etapas terminales, transferir la técnica de los talladores del palo fierro a los ejidatarios de Quintana Roo, donde no existe una tradición en el tallado de la madera. (Turok: 1999).

Así como el palo fierro, existen otras materias primas que pueden estar en peligro de extinción, o que debido a su uso desmedido, se puede no sólo alterar el equilibrio de su entorno natural, sino empobrecer a la comunidad que las utiliza como materia prima. Algunos ejemplos de artesanías que pueden caer en esta categoría son: la producción de papel amate, el uso de algunas palmas para cestería, el coral negro y la elaboración de esculturas de madera, como los alebrijes de Oaxaca. En un análisis para detectar cuántas especies vegetales y animales en riesgo se utilizan como materia prima para artesanías, se registraron 61 plantas, que representan 11.3% del total registrado y 31 especies animales (25% del total) que están en peligro (Bravo: 1999).

¹⁸ El nivel en el que un sistema es susceptible –incapaz de hacer frente- a los efectos adversos del cambio climático, incluida la variabilidad climática y los fenómenos extremos. Moreno Sánchez. *Op cit.* Pag.21.

¹⁹ “El palo fierro es una especie muy longeva (puede vivir hasta 1000 años), lo que la convierte casi en un recurso no renovable. Cuando se corta un árbol de palo fierro no sólo se pierde la cobertura arbórea, sino que las especies que vivían relacionadas con él corren el riesgo de extinción local”. (Romeu:1998)

TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA

La falta de oportunidades de crecimiento y desarrollo tienden a generar un círculo vicioso entre la población que vive en condiciones de pobreza. Debido a la falta de infraestructura y oportunidades la población rural en pobreza se ve inmersa en una serie de privaciones y riesgos, de ahí la importancia de generar alternativas que contribuyan generar nuevos escenarios y nuevas herramientas que permitan a los artesanos armar estrategias distintas que les permitan salir de la pobreza a partir de su trabajo.

Por otro lado, la desaparición de los oficios artesanales por no ser una actividad rentable no sólo tiene implicaciones económicas, sino culturales, ya que cuando se deja de ejecutar cierta práctica artesanal, con ello se pierden siglos de tradición y riqueza cultural. Si no existen incentivos para poder seguir con el oficio dentro de la comunidad es difícil que se pueda continuar. De manera que con la pérdida de un oficio artesanal, también se empobrece culturalmente una comunidad.

2. CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA

POBLACIÓN POTENCIAL

La población potencial está conformada por el grupo poblacional que presenta el problema del cual trata este diagnóstico. De este modo, en este documento se define a la población potencial como el conjunto de artesanos en situación de pobreza de patrimonio.

De acuerdo con el perfil del trabajador artesano descrito en el Anexo 1 y con base en información de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares de 2008 (ENIGH 2008), en dicho año había un total de 544,457²⁰ artesanos. De éstos, 67% se encontraban en condiciones de pobreza de patrimonio, por lo que la población potencial estaría dada por el conjunto de 367,267 artesanos en situación de pobreza.

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN POTENCIAL²¹

La población potencial vive mayoritariamente en localidades rurales menores de 15 mil habitantes (69.6%), mientras que sólo 30% habitan en zonas urbanas. Su distribución por tamaño de localidad y por nivel de pobreza es la siguiente:

Cuadro3: Población potencial por tamaño de la localidad y tipo de pobreza

Tamaño de localidad	Pobreza patrimonial		Pobreza de capacidades		Pobreza alimentaria	
	Población	%	Población	%	Población	%
1 a menos de 15,000 habitantes	256,774	69.6	149,735	71.2	128,997	75.2
15,000 o más habitantes	110,493	30.4	60,478	28.8	41,813	24.8
Total	367,267	100.0	210,213	100.0	170,790	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

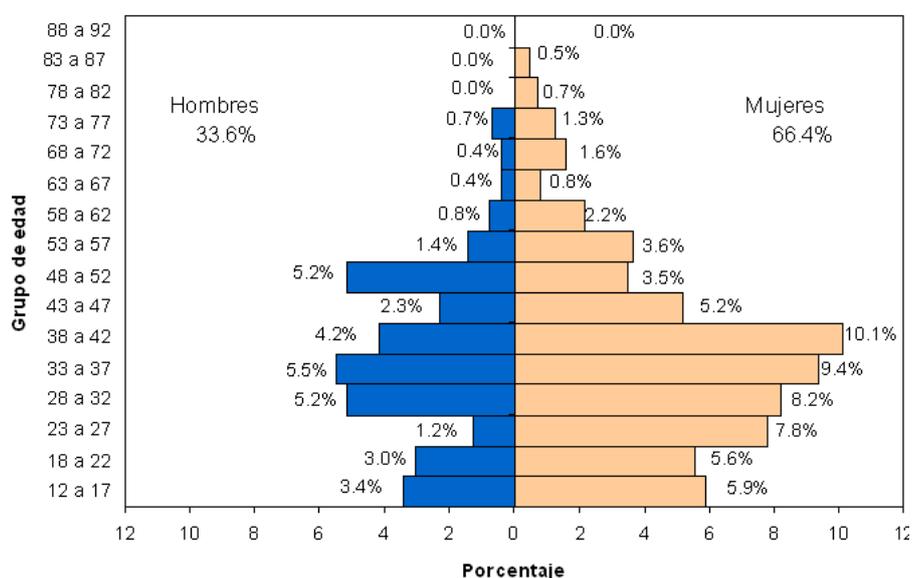
²⁰ Ver Anexo Metodología para el Cálculo de la Población Potencial.

²¹ Para este diagnóstico se define y caracteriza únicamente a la población potencial, ya que la población objetivo es un subgrupo de la potencial que se define en función del presupuesto asignado anualmente al programa y al tipo de convocatorias que se emitan a través del mismo.

La población potencial está predominantemente integrada por mujeres, quienes constituyen el 66.4% del total. Las mujeres predominan en prácticamente todos los grupos de edad, excepto en el rango de 48 a 52 años. Sobresalen los grupos de edad de 23 a 27 y 68 a 72, en los que las mujeres superan a los hombres entre seis y cuatro veces.

Por otro lado, 40.4% de los artesanos se ubican en un rango de entre 12 a 32 años de edad, mientras que sólo 14.3% de artesanos tiene 53 años o más.

Gráfica 3: Composición de la población potencial por edad y sexo



Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

El número de hijos menores de 18 años que viven en hogares de la población potencial donde el(la) jefe(a) de hogar es artesano se estima en 534,152, es decir, un promedio de 1.5 hijos menores de 18 años por hogar. Este dato es relevante, ya que el sistema de producción artesanal en México es familiar, de manera que los hijos que aún viven con sus padres participan en algunos procesos de la producción artesanal.

Cuadro 4. Distribución por edad de los hijos de artesanos que pertenecen a la población potencial

Grupo de edad	Hijos	Porcentaje
0 a menos de 5 años	104,524	19.6
de 5 a menos de 10 años	150,795	28.2
de 10 a menos de 15 años	175,198	32.8
de 15 a menos de 18 años	103,635	19.4
	534,152	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Aproximadamente 6% de los hijos menores de 18 años (30,549) se consideran también como artesanos en función de la información de la ENIGH 2008.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La dispersión poblacional en el territorio nacional es un elemento que distingue y en gran medida genera los problemas que vive la población rural en pobreza. Gran parte de la población potencial pertenece a grupos indígenas que viven en localidades rurales. De hecho, a diferencia de la distribución del total de la población a nivel nacional, que vive principalmente en áreas urbanas, casi el 70% de la población potencial habita en zonas rurales.

Cuadro 5. Distribución de la población potencial por tamaño de localidad

Zona	Tamaño localidad	% población potencial	% población nacional
Rural	1 a menos de 15,000 habitantes	69.9	36.0
Urbana	15,000 o más habitantes	30.1	64.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Por otro lado, de acuerdo con la categorización por regiones elaborada por el INEGI, el mayor porcentaje de población potencial (40.3%) habita en la región 2, comprendida por los estados de Campeche, Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz, seguida por la región 1 que comprende los estados de Chiapas, Guerrero y Oaxaca, con 22%.

Cuadro 6. Distribución geográfica de la población potencial

Región INEGI	Estados	PP	Porcentaje
1	Chiapas, Guerrero, Oaxaca	80,694	22.0
2	Campeche, Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco, Veracruz	148,004	40.3
3	Durango, Guanajuato, Michoacán, Tlaxcala, Zacatecas	48,317	13.2
4	Colima, México, Morelos, Nayarit, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Yucatán	56,657	15.4
5	Baja California Sur, Chihuahua, Sonora, Tamaulipas	2,166	0.6
6	Aguascalientes, Coahuila, Jalisco, Nuevo León	28,390	7.7
7	Distrito Federal	3,039	0.8
		367,267	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Ahora, de acuerdo al tipo de trabajo que realizan los artesanos, éstos se concentran en distintas regiones del país. Considerando que generalmente el tipo de artesanía que realizan es un oficio que se ha heredado por generaciones, es posible identificar distintas tradiciones artesanales por región y por grupo étnico. Esto sin dejar de lado que uno de los factores determinantes de esta distribución es la disponibilidad de materia prima en el territorio donde habitan. Por ejemplo, el 65% de los artesanos que bordan y deshilan a mano y el 69% de los alfareros y trabajadores ceramistas habitan en la región 2; el 69% de los joyeros, orfebres y plateros y el 55% de los trabajadores en cestería viven en la región 1; el 79% de los artesanos que trabajan con papel y cartón viven en la región 4.

De acuerdo con datos del INEGI, casi el 30% de los artesanos mexicanos se dedican a bordar y deshilar a mano; 16.4% son alfareros y ceramistas; 16% son tejedores de fibra y 13.3% trabajan en la elaboración de productos de bejuco, vara, palma, carrizo y mimbre.

Cuadro 7. Distribución porcentual por región de la ocupación específica de los artesanos que pertenecen a la población potencial

Ocupación específica	Región INEGI							Total
	1	2	3	4	5	6	7	
Bordadores y deshiladores a mano	0.99	19.07	3.78	2.69	0.54	2.25	0.00	29.33
Alfareros y trabajadores ceramistas	0.88	11.37	3.30	0.08	0.00	0.84	0.00	16.46
Tejedores de fibras	4.51	2.19	3.29	4.16	0.00	1.37	0.58	16.09
Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de bejuco, vara, palma, carrizo y mimbre, excepto madera	7.46	5.26	0.37	0.25	0.00	0.00	0.00	13.34
Joyereros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros	5.31	0.80	0.11	0.64	0.00	0.48	0.25	7.59
Artesanos y confeccionadores de productos de tela, cuero, piel y similares (excepto prendas de vestir)	2.45	0.83	1.01	1.52	0.05	1.68	0.00	7.55
Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de papel y cartón	0.00	0.10	0.22	5.58	0.00	1.11	0.00	7.01
Peletereros, cortadores, curtidores y pintores de cuero, piel y similares	0.00	0.00	0.88	0.49	0.00	0.00	0.00	1.38
Preparadores de fibras e hilanderos	0.00	0.68	0.20	0.00	0.00	0.00	0.00	0.88
Trabajadores en la elaboración de productos de hueso, concha, coral y similares	0.37	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.37
Total	21.97	40.30	13.16	15.43	0.59	7.73	0.83	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Dentro de la población potencial 44.1% habla lengua indígena; de éstos, 3.2% sólo habla lengua indígena y 40.9% también hablan español. Por su parte, 55.9% de los artesanos de la población potencial, no hablan lengua indígena²².

Cuadro 8. Hablantes de lengua indígena en la población potencial

Población potencial	Cantidad	Porcentaje
Artesanos que hablan lengua indígena	162,079	44.1%
Sólo lengua indígena	11,787	3.2%
Lengua indígena y español	150,292	40.9%
Artesanos que no hablan lengua indígena	205,188	55.9%
Total	367,267	100%

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

POBLACIÓN POTENCIAL Y ESCOLARIDAD

En términos generales, el nivel de escolaridad de la población potencial es bajo: 17.5% no asistió a la escuela, 20.8% terminó la educación primaria, 14.3% la secundaria y sólo 2.2% cursó la preparatoria completa. Aunque 4% de esta población terminó una carrera profesional y 1.1% una carrera técnica.

Cuadro 9: Niveles de educación de la población potencial

Nivel	PP	Porcentaje
Ninguno	64,281	17.5
Preescolar	4,268	1.2
Primaria		
Completa	76,238	20.8
Incompleta	107,855	29.4
Secundaria		
Completa	52,377	14.3
Incompleta	24,424	6.7
Preparatoria		
Completa	7,930	2.2
Incompleta	11,340	3.1
Carrera técnica o comercial	3,890	1.1
Profesional	14,664	4.0
Total	367,267	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

²² Las cifras oficiales de la población indígena mexicana se refieren a "Hablantes de Lengua Indígena".

POBLACIÓN POTENCIAL Y ACCESO A LA SALUD

De las 367,267 personas que forman la población potencial, 32.4% (118,847 artesanos) están inscritos al Seguro Popular; sólo 7.1% (26,141 artesanos) está afiliado o inscrito para recibir atención médica de parte de alguna institución: 5.4% pertenece al IMSS y 0.6% al ISSSTE. El 60.5% (222,279 artesanos) de la población potencial no recibe atención médica.

Cuadro 10. Afiliación al Seguro Popular o derechohabiencia de la población potencial en instituciones de salud

Institución	Artesanos	Porcentaje
Afiliada al Seguro Popular	118,847	32.4
Con derechohabiencia:	26,141	7.1
IMSS	19,709	5.4
ISSSTE	2,275	0.6
PEMEX, la Defensa o la Marina	0	0.0
Otro	4,157	1.1
<u>Sin derechohabiencia</u>	<u>222,279</u>	<u>60.5</u>
Total	367,267	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

De la población potencial con derechohabiencia (26,141 artesanos), 33.8% está afiliada o inscrita a través del trabajo; 29.9% está afiliada por algún familiar en el hogar y 22.3% por algún familiar de otro hogar.

Cuadro 11. Causas de Afiliación o inscripción de la población potencial que no está inscrita en el Seguro Popular

Causa	Artesanos	Porcentaje
Prestación en el trabajo	8,825	33.8
Jubilación o invalidez	189	0.7
Algún familiar en el hogar	7,807	29.9
Muerte del asegurado	1,399	5.4
Ser estudiante	83	0.3
Contratación propia	1,517	5.8
Algún familiar de otro hogar	5,817	22.3
<u>No sabe</u>	<u>504</u>	<u>1.9</u>
	26,141	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI

Con datos de la ENIGH 2008, el 25% de la población en general y el 25% de los no artesanos, sufrieron de algún dolor, malestar, enfermedad o accidente que le impidió realizar sus actividades cotidianas en los últimos doce meses, cifra que incrementa a

29.1% entre la población potencial. Ahora, entre los artesanos que padecieron algún malestar o enfermedad, 81.2% (86,787) recibió atención médica, y de los que no fueron atendidos, 38.4% no acudieron al médico por no tener dinero, 31.8% se auto medicaron y los restantes (12.8%) no se atendieron por falta de tiempo.

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA

En relación a las características de las viviendas de los artesanos en México, la mayoría tiene piso de cemento (67.5%), aunque todavía un porcentaje considerable (18.3%) tiene piso de tierra y 11.9% reporta tener piso de mosaico, mármol o vitropiso. Por su parte, la mayoría de las viviendas tienen paredes de tabique, ladrillo, piedra o concreto (66.3%), mientras que 22% reporta tener paredes de adobe. Finalmente, 47.4% de las viviendas cuentan con techo de losa de concreto, 18% tienen techo de lámina de metal, 10.6% de lámina de asbesto y 6.4% de lámina de cartón.

Cuadro 12. Material de piso de las viviendas de la población potencial

Material	Viviendas	Porcentaje
Tierra	47,609	18.3
Cemento o firme	175,693	67.5
Piso laminado	313	0.1
Mosaico mármol o vitropiso	31,034	11.9
No disponible	5,763	2.2
	260,412	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

En materia de servicios, 83% de las viviendas disponen de agua de la red pública y 14.8% disponen de agua de otros medios distintos a la red pública. En el caso del servicio de drenaje, 72.8% de los hogares cuentan con el servicio de drenaje (red pública, fosa séptica o tubería), mientras que 25% no cuenta con el servicio. El servicio de energía eléctrica es el más difundido entre las viviendas de la población potencial, ya que 95.9% de ellas cuentan con él y sólo 1.9% de las viviendas no tienen energía eléctrica. (En todos los casos, esta información no estuvo disponible para 2.2% de las viviendas).

Cuadro 13. Disponibilidad de agua en viviendas de la población potencial

Disponibilidad de agua	Viviendas	Porcentaje
Disponen de agua de la red pública	216,012	83.0
dentro de la vivienda	100,193	38.5
fuera de la vivienda pero dentro del terreno	115,819	44.5
No disponen de agua de la red pública	38,637	14.8
de la red pública de otra vivienda	4,448	1.7
de una llave pública o hidrante	1,092	0.4
de una pipa	4,823	1.9
de un pozo	13,895	5.3
de un río arroyo lago u otro	14,379	5.5
No disponible	5,763	2.2
Total	260,412	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI

Cuadro 14. Disponibilidad de energía eléctrica en viviendas de la población potencial

Disponibilidad de energía eléctrica	Viviendas	Porcentaje
Disponen de energía eléctrica	249,746	95.9
del servicio público	245,367	94.2
de una planta particular	130	0.0
de un panel solar	237	0.1
de otra fuente	4,012	1.5
No hay energía eléctrica	4,903	1.9
No disponible	5,763	2.2
Total	260,412	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI

CARACTERÍSTICAS LABORALES

De las 367,267 personas que integran la población potencial, 48.9% (179,741 artesanos) tuvieron en su trabajo un jefe o supervisor y en promedio, estos artesanos declararon trabajar 33 horas a la semana. De los artesanos con jefe, sólo 55.5% recibe un pago por su trabajo, y 37.7% es un trabajador sin pago en un negocio del hogar. Aunado a esto, únicamente 11,836 artesanos de este grupo (6.6%) dijeron contar con un contrato por escrito.

Por otro lado, 199,963 artesanos (54.4%) de la población potencial, declararon dedicarse a un negocio o actividad por su cuenta, de ellos 76,863 artesanos independientes (41.0%) tuvieron empleados o ayuda de otras personas en su negocio o actividad.

Los artesanos independientes ocuparon o recibieron ayuda de 121,483 personas, de ellos, 82.7% (100,409 ayudantes) son trabajadores sin pago y sólo el 14.3% (17,340 ayudantes) recibe salario. Finalmente, sólo el 3.1% de los ayudantes son también socios.

En la siguiente tabla es posible observar un comparativo del ingreso promedio mensual de la población potencial (PP) frente a otros sectores de la población. Si bien el ingreso de los artesanos pobres no varía mucho del ingreso de los pobres en general, su ingreso si es menor en casi todas las clasificaciones de ingreso, excepto en la categoría de quienes generan sus ingresos por negocios propios, en donde los artesanos casi duplican los ingresos del grupo en pobreza. Por otro lado, en promedio, el ingreso corriente monetario que recibe un artesano en pobreza es una tercera parte del ingreso promedio nacional.

Cuadro 15. Ingreso promedio mensual de los hogares de la población potencial

Ingresos	Nacional	No pobres	Pobres	PP
Ingreso corriente monetario	9,813	13,733	3,973	3,862
Ingreso laboral	7,924	11,008	3,329	3,228
Ingreso por remuneraciones al trabajo	6,047	8,381	2,570	1,993
Ingresos por negocios propios	1,877	2,627	759	1,234
Ingresos por transferencias	1,225	1,646	599	612
Ingresos por renta de la propiedad	592	969	30	16

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI y CONEVAL.

No todos los artesanos se dedican únicamente a esta labor: 69.1% de la población potencial (253,667 artesanos) tiene como único empleo el ser artesano, 15.4% (56,572 artesanos: 48,847 rurales y 7,725 urbanos) tienen un empleo principal diferente y 15.5% (57,028 artesanos: 49,476 rurales y 7,552 urbanos) tienen además una ocupación secundaria.

En el **ámbito rural**, 18.7% de los artesanos de la población potencial con ocupación secundaria de artesano, tienen como empleo principal el cultivo de maíz y/o frijol, 15.0% se emplean como vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública, 10.0% son ayudantes, peones y similares en la construcción; mientras que 6.9% son trabajadores en la cría de ganado bovino, y 6.9% son profesores de enseñanza preescolar, y 6.9% son técnicos en ciencias contables-financieras.

Cuadro 16. Ocupación principal de los artesanos que pertenecen a la población potencial en el ámbito rural

Ocupación	Cantidad	Porcentaje
Trabajadores en el cultivo de maíz y/o frijol	9,149	18.73
Vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública	7,333	15.01
Ayudantes, peones y similares en la construcción	4,887	10.00
Trabajadores en la cría de ganado bovino	3,385	6.93
Enfermeros y técnicos en medicina humana	3,362	6.88
Profesores de enseñanza preescolar	3,362	6.88
Técnicos en ciencias contables-financieras	1,940	3.97
Trabajadores en la recolección de plantas, hierbas y raíces no cultivadas	1,806	3.70
Fonderos (preparan y sirven alimentos) en establecimientos	1,806	3.70
Trabajadores en servicios domésticos	1,721	3.52
Vendedores ambulantes de artículos diversos	1,716	3.51
Trabajadores en el cultivo de frutales	1,567	3.21
Comerciantes en establecimientos	1,545	3.16
Trabajadores en la elaboración de pan, tortilla, repostería y otros productos de cereales y harinas	1,219	2.50
Trabajadores en la cría avícola	1,123	2.30
Trabajadores que combinan actividades agrícolas con ganaderas	952	1.95
Vigilantes y guardias	609	1.25
Trabajadores en el cultivo de café y/o cacao	510	1.04
Tapiceros	296	0.61
Técnicos en actividades religiosas	208	0.43
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de alimentos, bebidas y productos de tabaco	208	0.43
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de textiles y productos de cuero, piel y similares	143	0.29
Total	48,847	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Ahora, 33.3% de los artesanos con ocupación principal de artesano, tienen como empleo secundario el cultivo de maíz y/o frijol; 20.8% laboran como vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública; 7.2% son trabajadores en la cría avícola y 6.8% se emplean como vigilantes y guardias.

Cuadro 17. Ocupación secundaria de los artesanos que pertenecen a la población potencial en el ámbito rural

Ocupación	Cantidad	Porcentaje
Trabajadores en el cultivo de maíz y/o frijol	16,456	33.26
Vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública	10,280	20.78
Trabajadores en la cría avícola	3,558	7.19
Vigilantes y guardias	3,362	6.80
Trabajadores en la recolección de plantas, hierbas y raíces no cultivadas	2,553	5.16
Trabajadores en el cultivo de flores	2,499	5.05
Trabajadores en servicios domésticos	2,198	4.44
Trabajadores en la cría de ganado bovino	2,133	4.31
Trabajadores en el cultivo de hortalizas y verduras	1,731	3.50
Ayudantes, peones y similares en la generación de energía, la electrónica y las telecomunicaciones	1,223	2.47
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de productos de madera y papel y trabajos de impresión	743	1.50
Comerciantes en establecimientos	621	1.26
Despachadores y dependientes de comercio	396	0.80
Trabajadores en la elaboración de pan, tortilla, repostería y otros productos de cereales y harinas	351	0.71
Trabajadores de apoyo para la realización de espectáculos, turismo y deporte	313	0.63
Trabajadores en la elaboración de productos de carne, pescado y derivados	158	0.32
Trabajadores en la cría de porcinos	143	0.29
Cortadores y recolectores de leña	143	0.29
Trabajadores en la elaboración de productos a base de azúcar, chocolate y confitería	143	0.29
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de alimentos, bebidas y productos de tabaco	143	0.29
Vendedores ambulantes de artículos diversos	143	0.29
Cantantes	93	0.19
Trabajadores que combinan actividades agrícolas con ganaderas	93	0.19
Total	49,476	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Se resalta el hecho de que los artesanos rurales con esta profesión como ocupación principal y que se dedican al cultivo de maíz y/o frijol como empleo secundario, duplican a aquellos artesanos que se dedican principalmente a otra ocupación que no es la artesanal.

En el ámbito urbano, 31.3% de los artesanos de la población potencial con ocupación secundaria de artesano tienen como empleo principal el ser despachadores y dependientes de comercios; 17.8% se emplean como profesores, instructores y capacitadores en educación técnica y capacitación aplicables en la producción y servicios; 9.5% son comerciantes en establecimientos; 7.8% son ayudantes, peones y similares en la construcción, y 7.5% son trabajadores en la elaboración de pan, tortilla, repostería y otros productos de cereales y harinas.

Cuadro 18. Ocupación principal de los artesanos que pertenecen a la población potencial en el ámbito urbano

Ocupación	Cantidad	Porcentaje
Despachadores y dependientes de comercio	2,415	31.26
Profesores, instructores y capacitadores en educación técnica y capacitación aplicables en la producción y servicios	1,378	17.84
Comerciantes en establecimientos	737	9.54
Ayudantes, peones y similares en la construcción	604	7.82
Trabajadores en la elaboración de pan, tortilla, repostería y otros productos de cereales y harinas	580	7.51
Vendedores y preparadores de alimentos en la vía pública	527	6.82
Cargadores y descargadores de mercancías	353	4.57
Trabajadores en servicios domésticos	304	3.94
Profesores e instructores en actividades deportivas	175	2.27
Vendedores ambulantes de artículos diversos	156	2.02
Pescadores	134	1.73
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de alimentos, bebidas y productos de tabaco	116	1.50
Otros trabajadores que desempeñan una ocupación afin a labores docentes	96	1.24
Vigilantes y porteros en casas particulares	53	0.69
Vigilantes y guardias	53	0.69
Conductores de autobuses, camiones, camionetas y automóviles de pasajeros	44	0.57
Total	7,725	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Por su parte, el 20.3% de los artesanos que habitan en las ciudades tienen como empleo secundario ser sastres, modistos y costureras que confeccionan o reparan prendas de vestir; 17.3% trabajan en establecimientos comerciales; 17.1% son vendedores ambulantes de artículos diversos; y 16.8% se desempeñan como ayudantes, peones y similares en la fabricación de productos de madera y papel y trabajos de impresión.

Cuadro 19. Ocupación secundaria de los artesanos que pertenecen a la población potencial en el ámbito urbano

Ocupación	Cantidad	Porcentaje
Sastres, modistos y costureras que confeccionan o reparan prendas de vestir de tela, cuero, piel y similares	1,535	20.3
Comerciantes en establecimientos	1,306	17.3
Vendedores ambulantes de artículos diversos	1,295	17.1
Ayudantes, peones y similares en la fabricación de productos de madera y papel y trabajos de impresión	1,272	16.8
Instaladores de materiales de impermeabilización, vidrio, papel tapiz, alfombra y otros materiales en la construcción	716	9.5
Trabajadores en la cría de ganado bovino	578	7.7
Ayudantes, peones y similares en la construcción	404	5.3
Profesores, instructores y capacitadores en educación técnica y capacitación aplicables en la producción y servicios	277	3.7
Despachadores y dependientes de comercio	169	2.2
Total	7,552	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2008. INEGI.

Es interesante observar que, si bien el porcentaje de artesanos que se dedican únicamente a esta actividad es la mayoría (69.1%), el 30% restante también trabaja en otras áreas para completar su ingreso. En éste último caso, las actividades distintas de la producción artesanal pueden ser como complemento al oficio de artesano, y en otros casos más bien es la actividad artesanal la que se coloca como secundaria.

Ahora, a través de la información del Módulo de Trabajo Infantil de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2007, es posible hacer una caracterización más completa de la población artesanal con menos recursos económicos, ya que brinda los datos del sector comprendido entre niños de entre 5 y 11 años que son artesanos²³. De manera que el 58% (3,849 niños) de la población artesanal de 5 a 11 años pertenece al estrato bajo.

Cuadro 20. Niños artesanos de 5 a 11 años por estrato socioeconómico

Estrato ¹	Artesanos	Porcentaje
Bajo	3,849	57.7
Medio bajo	2,733	40.9
Medio alto	93	1.4
	6,675	100.0

Fuente: Módulo de Trabajo Infantil. ENOE, IV trimestre. 2007. INEGI.

Nota: El INEGI realiza una clasificación de las personas y hogares de acuerdo con las características sociodemográficas de los habitantes de las viviendas y las características físicas y equipamiento de las mismas. Es un índice basado en 24 indicadores seleccionados y contruidos con información del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Se clasifica en: alto, medio alto, medio bajo y bajo.

Por su parte, las actividades artesanales que realizan los niños entre 5 y 11 años se describen en el siguiente cuadro.

Cuadro 21. Ocupación específica de niños artesanos de 5 a 11 años

Ocupación específica	Cantidad	Porcentaje
Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de bejuco, vara, palma, carrizo y mimbre, excepto madera.	2,235	33.5
Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de papel y cartón.	1,737	26.0
Artesanos y confeccionadores de productos de tela, cuero, piel y similares (excepto prendas de vestir).	1,055	15.8
Bordadores y deshiladores a mano.	853	12.8

²³ El Módulo de Trabajo Infantil 2007 de la ENOE contiene información sobre características sociodemográficas y ocupacionales de la población de 5 a 17 años que desempeña alguna actividad económica en el país.

Alfareros y trabajadores ceramistas.	509	7.6
Peleteros, cortadores, curtidores y pintores de cuero, piel y similares.	286	4.3
	6,675	100.0

Fuente: Módulo de Trabajo Infantil. ENOE, IV trimestre. 2007. INEGI.

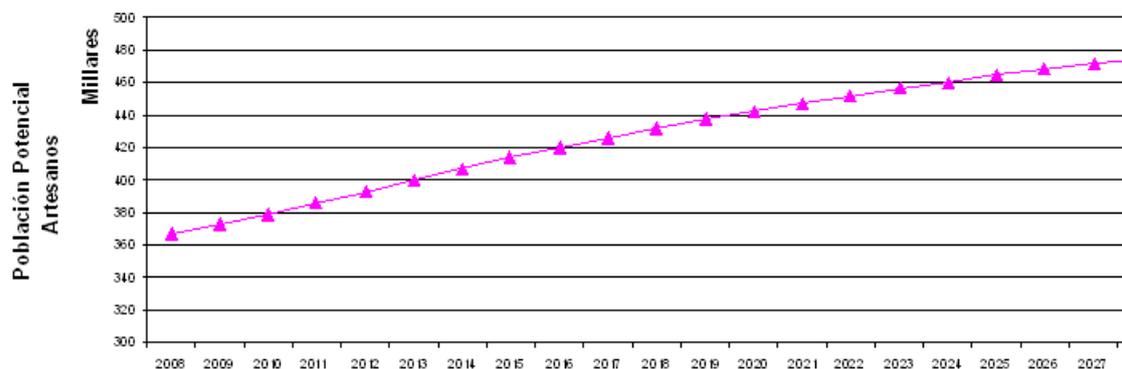
Más de la mitad de los niños artesanos que comprenden este grupo de edad (52.5%) realiza esta actividad por la necesidad de aportar algún recurso a la economía familiar, 19.5% lo hace por aprender un oficio, y 14.7% para tener sus propios ingresos. Por su parte, 15.2% de los niños mencionó que la razón principal por la que no asiste a la escuela es porque no había dinero suficiente para pagarla.

DINÁMICA POBLACIONAL

Durante el transcurso de los próximos 21 años, la población potencial aumentará ligeramente en cifras absolutas y relativas. Se estima que en 2030 alcance un total de 495,732 personas, 128,465 más que la estimada en 2008, es decir tendrá un aumento del 35%, con una tasa de crecimiento de 1.3% promedio anual.

La población potencial representa el 0.89% de la población económicamente activa a nivel nacional. Basados en esta proporción y en la tendencia mencionada en el párrafo anterior, se elaboró una proyección de la evolución de la población potencial en los próximos años, que se muestra en la gráfica siguiente.

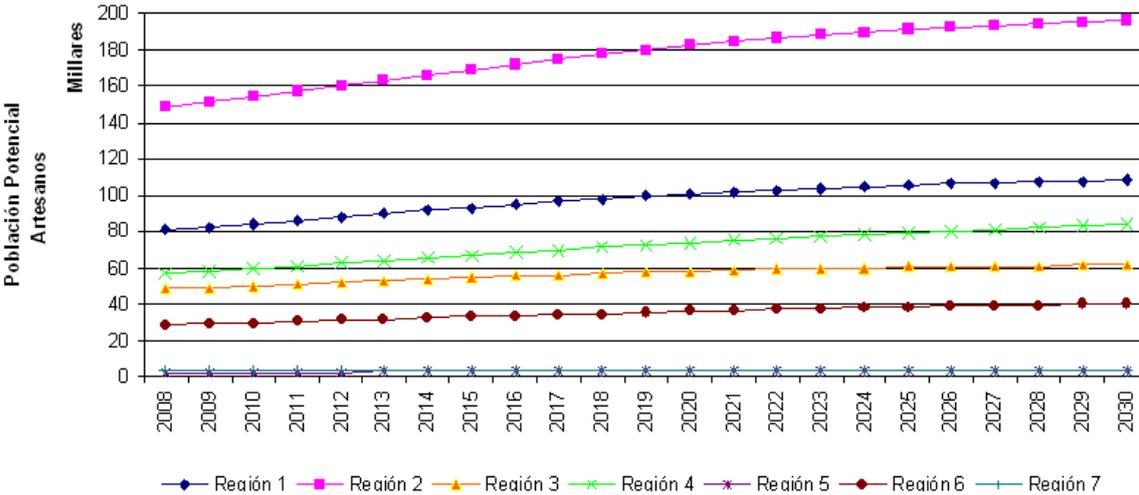
Gráfica 4. Evolución de la población potencial de 2008 a 2030



Fuente: Elaboración propia con base en las Proyecciones de la PEA de CONAPO 2005 –2050.

Considerando que la evolución de crecimiento poblacional es distinta en las diferentes regiones del país, en la gráfica siguiente se muestra el crecimiento de la población potencial por región. En el periodo 2008-2030, la región 2 (Campeche, Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz) con la mayor proporción de población potencial, estará integrada por 196,175 en el 2030. La región 5 (Baja California Sur, Chihuahua, Sonora y Tamaulipas) tendrá la mayor tasa de crecimiento promedio anual de su PP, de 1.6% contra 1.3% de tasa promedio. Por su parte, las regiones con menor tasa de crecimiento son el Distrito Federal (1.1%) y las regiones 1, 2 y 3 con 1.3%, respectivamente.

Gráfica 5. Evolución de la población potencial económicamente activa por región de 2005 a 2030



Fuente: Elaboración propia con base en las proyecciones de la Población Económicamente Activa 2005–2050 de CONAPO.

3. CONCLUSIONES

Una parte muy importante de los artesanos en México son también indígenas. La herencia cultural que se ha preservado a través de sus trabajos artesanales ha sido y es un referente de nuestro país a nivel internacional, y en el contexto nacional, las artesanías son y han sido símbolo de la identidad mexicana. No obstante, la gran mayoría de los autores de estas obras siguen viviendo en condiciones de pobreza, situación que no refleja el reconocimiento que se hace de ellos.

A lo largo del documento se delinear los problemas principales que enfrentan los artesanos en pobreza para generar recursos de manera sustentable a partir de sus oficios. Una de las características principales a tomar en cuenta para entender la lógica de la producción artesanal en México, es que muchas veces las artesanías no se producen con miras empresariales, sino como parte de una tradición que complementa la economía familiar a través del intercambio de productos y la venta al menudeo sólo para satisfacer necesidades muy básicas e inmediatas.

De ahí que, considerando la información recabada en este diagnóstico, y para concretar la intención de generar proyectos productivos artesanales se aconseja, en primera instancia, considerar los aspectos sociales y culturales asociados a las formas de producción artesanal. Éstos distan mucho de ser los mismos que constituyen la lógica empresarial occidental. En este sentido, la capacitación y el acompañamiento son herramientas fundamentales para consolidar proyectos exitosos.

Por otro lado, la falta de infraestructura en la mayoría de las localidades donde habitan los artesanos dificulta las posibilidades de adquirir materias primas y comercializar sus productos. El hecho de que muchos de los artesanos vivan en zonas marginadas que no disponen de servicios como salud y educación, los coloca en una situación vulnerable que influye sistemáticamente en la manera en que disponen de los escasos recursos que poseen, lo que origina una pérdida de su patrimonio, integrado de sus propiedades y de los recursos naturales disponibles.

Finalmente, la producción de artesanías no puede ser despojada de su bagaje cultural, porque ahí radica gran parte de su existencia y de su razón de ser, sin embargo, es

preciso explorar y evaluar posibilidades que permitan hacer más rentable esta actividad. La idea de intervenir en esta práctica cotidiana debiera ser con la intención no sólo de contribuir a que se mejoren las condiciones de vida de los artesanos por medio de nuevos instrumentos de producción, organización y comercialización, sino de fomentar la revaloración del trabajo artesanal entre la población en general. Esto con la finalidad de que además de los discursos, se promuevan acciones que se traduzcan en mayores ingresos para los artesanos, que hasta el día de hoy portan y difunden con su trabajo una parte importante de la historia de México.

FUENTES DE INFORMACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

- Bravo Marentes, C., (1999). Inventario nacional de especies vegetales y animales de uso artesanal. Asociación Mexicana de Arte y Cultura Popular A.C. Informe final SNIB-CONABIO Proyecto No. J002. México D. F.
- CONABIO/PRONATURA/WWF/USAID/TNC, (1997) Regiones prioritarias para la conservación.
- CONAPO. (2008) La situación demográfica en México 2008.
- De la Paz Hernández, José et al. (2002) Canales de distribución y competitividad en artesanías. En *Espiral*. Vol. 9, Número 25. Universidad de Guadalajara. México.
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Segundo trimestre de 2008.
- FONART. (2009) Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad. SEDESOL. México D.F.
- García López, Juan Enrique. (2008) Grado de acceso geográfico a los servicios de salud. En La situación demográfica de México 2008. CONAPO. México D.F.
- Lara Plata, Lucio. (1994) Pueblos indios y áreas naturales protegidas México. Instituto Nacional Indigenista.
- Lugo-Morin, Diosey R. et al. (2008) Etnocompetitividad del sistema artesanal textil Mitla, el papel del territorio y la innovación. En *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. VIII, Número 028. El Colegio Mexiquense. Toluca, México.
- Moreno Sánchez, Ana Rosa et al. (2008) Impactos sociales del cambio climático en México. INE-PNUD. México.
- Novelo, Victoria. (2004) La fuerza del trabajo artesanal en la industria mexicana. Segundo Congreso Nacional de Historia Económica. La Historia Económica hoy, entre la Economía y la Historia. México D.F.

- Novelo, Victoria. (2002) Ser indio, artista y artesano en México. En Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México.
- PNUMA. SEMARNAT. INEGI. (2005). Iniciativa Latinoamericana y Caribeña para el Desarrollo Sostenible (ILAC). Indicadores de Seguimiento México.
- Romeu, Emma. *Palo Fierro: Madera del desierto*. (1998) En Biodiversitas. Boletín bimestral de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Año2, Número 9. México.
- Toledo, Víctor M., (1997) "Una tipología ecológica-economía de productores rurales". En Economía Informa Núm. 243, México.
- Turok Wallace, M., (1999). Conservación del palo fierro y su uso integral de maderas duras de Quintana Roo: Segunda Fase. Asociación Mexicana de Arte y Cultura Popular, A.C., Informe final SNIB-CONABIO proyecto No. J100. México D. F. (Edición digital: CONABIO 2006).
- Zapata Martelo, Emma et al. (2007) Las artesanas, sus quehaceres en la organización y en el trabajo. En *Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. Vol. 3, Número 3. Universidad Indígena de México. México.

Otros sitios visitados en Internet:

- http://www.cofepris.gob.mx/wb/cfp/alfareria_vidriada
- <http://www.cec.org/grants/projects/details/index.cfm?varlan=ESPAÑOL&ID=160>
- <http://pacificosur.ciesas.edu.mx/perfilnacional/conte07.html#tuno>
- www.conapo.gob.mx
- www.inegi.gob.mx
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Banca Múltiple: Información Operativa. http://www.cnbv.gob.mx/seccion.asp?sec_id=773&com_id=2
- Instituto Nacional de Antropología e Historia: http://dti.inah.gob.mx/index.php?id=360&option=com_content&task=view
- <http://www.lenntech.es/periodica/elementos/b.htm#ixzz0a4RC43SI>
- http://www.cofepris.gob.mx/wb/cfp/alfareria_vidriada
- <http://www.argonmexico.com>

ANEXO 1: METODOLOGÍA PARA EL CÁLCULO DE POBLACIÓN POTENCIAL

Para obtener la Población Potencial se consideraron la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2008 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del segundo trimestre de 2008, se verificaron los datos de ocupación de las dos encuestas para establecer el perfil del trabajador artesanal. De este análisis se obtuvo la siguiente tabla que caracteriza al artesano de acuerdo con su ocupación, se considera artesano a todas las personas mayores de 12 años, que tienen alguna de las siguientes ocupaciones:

Ocupación específica
<p><u>Artesanos y confeccionadores de productos de tela, cuero, piel y similares (excepto prendas de vestir):</u></p> <p>Artesano en la elaboración de flores de tela, bonetero, cartonero (elabora cobijas para sillas de caballos) cepillador de sombreros, colchero, confeccionador de bolsas, confeccionador de muñecos y juguetes de trapo, confeccionador de sombreros, confeccionador de sombreros de tela, confeccionador de tiendas de campaña, confeccionador de velas para barco, corcero (elabora artículos de piel para caballos), cosedor de portafolio de cuero a mano, elaborador de cinturones de cuero o piel, elaborador de lonas, elaborador de maletas de cuero y tela, elaborador de toldos de lona, elaborador de trapeadores, engomador de telas, engomador de textiles, fabricante de cortinas, maquilador de lonas, modista de sombreros, morralero, reparador de lonas, reparador de tapetes, sombrerero, talabartero.</p>
<p><u>Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de papel y cartón:</u></p> <p>Artesano de artículos de cartón y papel maché, artesano de papel amate, confeccionador de artículos de papel, piñatero, preparador de papel para el cerillo.</p>
<p><u>Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de bejuco, vara, palma, carrizo y mimbre, excepto madera:</u></p> <p>Artesano en la elaboración de artículos de carrizo, artesano en la elaboración de figuras de popote de carrizo, confeccionador de cepillos, confeccionador de escobas a mano, confeccionador de muebles de caña, bambú, junco y mimbre, escobetero (elaborador de escobetas), reparador de sillas tejidas (bejuco, mimbre y ratán), tejedor de abanicos de palma, tejedor de artículos de mimbre, tejedor de artículos de palma, tejedor de canastos, tejedor de capazos de junco, tejedor de cestos, tejedor de esteras a mano, tejedor de palma, tejedor de petate, tejedor de sillas, tejedor de sombreros de palma, tejedor de tapices de esparto.</p>
<p><u>Alfareros y trabajadores ceramistas:</u></p> <p>Alfarero, alfarero en torno de pedal, artesano de productos del barro, artesano en la elaboración de artículos de porcelana, artesano en la fabricación de artículos de cerámica, artesano en la fabricación de artículos de loza, ceramista, ceramista en moldes a mano, cincelador de piezas de cerámica, grabador de cerámica vidriada, machero de cerámica, modelista de cerámica, moldeador de alfarería a mano, moldeador de cerámica, pegador de objetos de porcelana, pintor de cerámica, pulidor de cerámica, taladrador de loza cruda, vidriador de cerámica.</p>
<p><u>Preparadores de fibras e hilanderos:</u></p> <p>Acondicionador de hilados, aderezador de hilados, bagacero de desfibradora henequén, cardador a mano, engomador de hilados, engomador de hilos, fabricante de algodón, hilandero, hilandero a máquina hilandero de hilo e hilaza a mano, hilandero textil, madejero manual, maquilador de algodón, preparador de aprestos, preparador de fibras, tallador o raspador de fibras, urdidor.</p>
<p><u>Tejedores de fibras:</u></p> <p>Elaborador de estropajos, encajero, fabricante de cobijas o cobertores, fabricante de cuerdas, fabricante de tapetes, reparador de hamacas, reparador tejedor, tejedor a mano, tejedor a mano de ropa, tejedor de alfombras a mano, tejedor de calzado, tejedor de</p>

encajes a mano, tejedor de frazadas, tejedor de gancho a mano, tejedor de hamacas (hamaquero), tejedor de pabellones, tejedor de pelo de caballo, tejedor de ponchos a mano, tejedor de prendas de vestir, tejedor de punto a mano, tejedor de redes, tejedor de redes a mano, tejedor de ruanas a mano, tejedor de sacos de fique, tejedor de sarapes, tejedor de sogas (soguero), tejedor de sombreros, tejedor de tapicería en telas a mano, tejedor de tapices de fibras, vegetales, tejedor de textiles a mano, tejedor en telar a mano.

Joyereros, orfebres, plateros, latoneros y cobreros:

Artesano de figuras de alambre, artesano en la fabricación de artículos cromados, artesano en la fabricación de artículos de cobre, artesano en la fabricación de artículos de latón, artesano en plata, cobrero, cobrizador, grabador a mano sobre matrices de metal, grabador de joyas, grabador de lámina, grabador de letras en metal, grabador de objetos en metales preciosos, grabador de platería, grabador en metal, joyero, joyero en orfebrería, joyero grabador, lapidario de piedras preciosas, latonero, martillador de metales preciosos, moldeador de cera (hace joyas), montador de joyas, montador de piedras preciosas, orfebre, plateador, platero artesano, platero reparador, platinero, pulidor de joyería, pulidor de piedras preciosas, reparador de objetos de latón.

Trabajadores en la elaboración de productos de hueso, concha, coral y similares:

Artesano de artículos de hueso, artesano en carey, artesano en concha, artesano en coral, artesano en la fabricación de artículos de marfil, artesano en productos del mar, labrador de ámbar, pulidor de coral, pulidor de hueso, tallador de hueso.

Bordadores y deshiladores a mano:

Bordador a mano, deshilador, piteador.

Peleteros, cortadores, curtidores y pintores de cuero, piel y similares:

Adelgazador de cueros, adobador de cueros y pieles, adornador de cueros, adornador de pieles, cepillador de cardas, clavador de pieles, combinador de pieles, cortador de pieles, curtidor de pieles, depilador de pieles, descarnador de cuero a mano, descuerador, peletero, pellejero curtidor, pigmentador de pieles, pintor por inmersión de piel, pintor pulverizador de piel, pintor retocador de pieles, rasurador de pieles, salador de pieles, suavizador de pieles, tamborero en tenería, trabajador de tenería.

Fuente: Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) vol. II. ENOE.INEGI.

Nota. De esta tabla se excluyó a las personas que trabajan el vidrio, debido que sólo dos personas son sopladores de vidrio, y todos los demás se dedican a la producción de vidrio de forma industrial, de manera que para los fines de este diagnóstico se consideró pertinente no incluir esta categoría porque no es representativa para los fines que se buscan. Fueron consideradas las personas que declararon ser artesanos (laboran en alguna de las categorías) como empleo principal o secundario.